

Libertad

Igualdad

Fraternidad

LA VOZ

Justicia

Progreso

Unión

ÓRGANO DE LA JUVENTUD REPUBLICANA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN BEJAR: Un mes 0'25 ptas.; un trimestre 0'75 id.—EN EL RESTO DE ESPAÑA: Un semestre 2 ptas.; un año 4 id.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado 10.

PAGO ADELANTADO.

ADVERTENCIAS

No se devuelven los originales ni se admiten sin la firma y señas especificadas del autor.

Se publicarán los trabajos que lo merezcan y de ellos responderán sus autores, los cuales pueden emplear pseudónimo.

La correspondencia administrativa dirigida al administrador y la demás á la Redacción. Los trabajos y anuncios se enviarán siete días antes de la salida del número.
Redacción y Administración: José López, Solano, 33, Béjar.

PROTESTA

La «Juventud Republicana» bejarana, protesta enérgicamente de las inexactas y calumniosas manifestaciones del periódico *La Victoria*.

Información telegráfica

Madrid 24.—8'15 mañana.

Bolívar, Presidente republicanos.—Béjar.

Llegamos sin novedad; comuníquelo y reciban un fraternal saludo todos esos buenos amigos.—R. Soriano.

Insertamos á continuación para regocijo de nuestros lectores, los *sabrosísimos* é intencionados telegramas que con motivo de las sandeces y mentiras insertadas por un tal *Ese*, en el periódico *La Victoria* de esta ciudad, nos han sido remitidos:

Aldeanueva 25.—16 tarde.

Hotel «Nuevo Siglo»

Digan *Victoria* que prepare para el día de San Marcos evangelista, 25 de Abril, peregrinación Castañar chivinas gorditas para 200 comensales; él se quede con machos; cabritos dan tufo, no queremos.—A. Condado.

Río frío 25.—20 noche.

Parador San Miguel.—Béjar.

Felicitemos por vuestro éxito Soriano. Digan fondista correligionario *Pata Liebre* hay aquí un sexagenario amigo de abuelo que le da lo que falte gastado banquete y Asamblea y sobrante limosnas repartir pobres. Nosotros sin aceite y tientos.—Zurigas.

Barco de Avila 26.—11 mañana.
Parador del Parque.—Béjar.

Protestamos *Tía Victoria* en esa heroica y liberal ciudad no reinarán nunca neos. Mucha culpa de lo que ocurre tuvo Alvaro el 30 de Diciembre 1901 á las nueve y media mañana; detrás de ormita revisó personal, armamento y cartuchería; no tuvo valor para mandar quemarles nido; no habitarían hoy pájaros.—T. Presentado.

Plasencia 26.—16 noche.

M. Izquierdo.—Béjar.

Preparar otra pronto. He visto sandeces afeminado reptil que ni los suyos le quieren. Mentira parece tengais ese Pantoja. Darle pienso y cebada que es plaza montada y subvencionada de obispos.—San José («el cafetero»).

Lagunilla 24.—12 del día.

Correligionarios: El día queráis enhebrems á S. aunque reconcentre Gobernador Guardia Civil y todos los santos de su devoción, decirlo. Ese industrial perturba obreros con sus malditas limosnas tan cacareadas.—L. Cerrucho.

Granadilla martes pasado 11 y media del día.

Correligionarios Béjar.

Informado por Ramonete y concejal *Ciquiel* baja valores papa negro con diez enteros y décimas fondos Ayuntamiento; retiren míos; eso está peor que cotización Rusia.—B. Jiménez.

Estamos viendo á muchos de nuestros lectores releer algunos telegramas sin acertarse á explicar lo que significan.

Nosotros descifrariamos el enigma, pero... como dijo Soriano... *incurriríamos en el artículo 7.º de las jurisdicciones.*

DESPUES DE LA IDA

Grande ha sido el triunfo obtenido por la causa republicana, tanto en esta ciudad como en todo su partido, con la visita de uno de los pocos defensores verdad que tiene el pueblo; de ese hombre que no solo lleva el producto de su fructífera acción en las cortes á la región por él representada, sino que conociendo que todos somos españoles, acude siempre á las regiones más necesitadas de apoyo, que son por lo regular las representadas por diputados cuneros, que no saben pronunciar más palabras que las tan perjudiciales *si* y *no*, y que harían un favor á la nación si se estuviesen tranquilos en sus casas.

Por eso conociendo las consecuencias que ha tenido para muchos de este pueblo la venida de don Rodrigo Soriano, y temerosos de que en las primeras elecciones no les salgan las cuentas como ellos desearan, con maligna intención han dado en propalar que Soriano había ofrecido al pueblo de Candelario, gestionar el riego de su vega con las aguas del Río «Cuerpo de hombre», cuando lo que ofreció fué, «procurar por todos los medios que estuvieran á su alcance la construcción de un pantano benéfico para los dos pueblos». El mismo que nuestro Ayuntamiento pidió al rey cuando estuvo en Salamanca el verano pasado.

De tal manera obran los que á costa de satisfacer sus ambiciones tratan de amargar con este paso el triunfo obtenido en nuestra ciudad por el ilustre diputado y en procurar que la ya unión entre Béjar y Candelario por la que tanto ha trabajado el partido republicano, se trueque en discordia y volvamos á tiempos de triste recordación.

RUPERTO N.

PARA "ESE,"

Con repugnancia suma contestamos al «articulista» de *La Victoria*, pues mejor que la pluma tomaríamos una gruesa rama de un árbol (al que debe oler dicho «escritor») para hacer ver al que además de mentir á sabiendas insulta, que no toleramos más provocaciones estúpidas de nadie.

¿Pues qué se ha creído *Ese...* alcornoque, que está obligado á hablar tan mal como mira?

Referente á la venida del ilustre don Rodrigo Soriano á Béjar, larga en dicho papel un sin número de barbaridades propias de *Ese...*

Sinvergüenza, llama constante interruptor al gran hombre, á don Rodrigo Soriano, y dice que tuvo de todo.

¿Habrá sido el físico lo que le ha gustado á *Ese*?...

Pájaro de mal agüero, no hemos querido invitar para el mitin; «usted dispense» si no nos hemos acordado «de los deberes de su oficio».

Nos dan ganas de comentar los escritos de *Ese...* con un ojo solo.

¿Está usted conforme con que hay que acabar con el sistema liberal, con los gobiernos liberales que son los que protegen á los caciques?

¿Qué otra cosa ha hecho usted en las últimas elecciones de concejales, sino ayudar con sus fuerzas morales y materiales á esos liberales y caciques incluso, que hoy detesta?

¡Vamos, hombre! Díganos usted quien es, de donde ha venido ó quien le ha traído; aunque de sobra sabemos nosotros del pié que cojea, lo mismo que esos *antiguos republicanos* que se han negado á contribuir para sufragar los gastos de la venida de Soriano á esta ciudad.

Si son Salmeronianos ¿cómo no lo demostraron en las elecciones de diputados á Cortes? Pregúntesele, señor *Ese* y al mismo tiempo dónde se metieron aquel día.

«Soriano pertenece á una familia aristocrática y rica. ¿Qué ha dejado para los pobres?»

Esto pregunta *Ese...* imbécil; y yo le digo que me consta—no por él, sino por los mismos socorridos—que ha hecho varias limosnas, no en aceite ni leche, sino en metálico, imitando las doctrinas del Divino Maestro cuando dice «que no sepa tu mano izquierda lo que haga la derecha»; no es como ustedes, que, después de dar lo que no es suyo, lo cacarean hasta en-

terar á todos, muchas veces para sacar partido de esas mismas limosnas que dan.

Nada más le digo por ahora; mi lagro es que entre tantas mentiras no haya dicho *Ese...* memo, que la manifestación á la salida del teatro, fué de cinco personas y media. Ya sabemos que *Ese...* la vió en calzoncillos...

VERDADES.

POESÍAS

leídas por don Cristóbal de Castro en el mitin de Salamanca

ESPAÑA Y SUS HIJOS

Soneto

Grande el mundo te vio, noble matrona,
entre las más altivas la primera;
señora un día de la tierra entera,
tu nombre en tus hazañas se pregona.

Hoy en cambio, hasta el cielo te abandona
y la fortuna, que tu esclava fuera;
sudario de tu frente es tu bandera,
dogal de tu garganta la corona.

Ni los tuyos hoy ya saben quererte;
ni el porvenir te brinda otros favores
que el triste favor último: la muerte.

Tus hijos son de tu infortunio autores;
Mas culpate á tí misma y no á la suerte,
que no sabes parir hijos mejores.

C. R. Pinilla.

EL DIOS DE LOS CAMPOS

¡Oh, día del festín y del ultraje
cuán traicionero fué tu sol de Mayo
que por gozar de la ciudad en fiesta
solos y tristes se dejó los campos!

Ved la ciudad que multitud rebosa
pueblos de Norte á Sur se despoblaron
que por gozar festejos de la corte
siempre han sido los pueblos cortesaros.

En la anchurosa calle el sol flamea
sobre los grandes grupos apiñados
y en los balcones ríen las mujeres
de quitasoles ricos bajo el palio.

Resuena un pasodoble vigoroso,
comienzan su desfile los soldados,
y relumbran al sol las bayonetas,
y se oye el relinchar de los caballos.

De pronto se adelanta un jornalero
—No he comido, señor, y soy honrado,
y he pedido limosna, y no hay limosna,
y lloré por trabajo, y no hay trabajo.

Como á bestia que acosa la jauría
así violentamente le cercaron,
y sobre el infeliz lanzó implacable
su rechiffa brutal el populacho.

A palos, á empujones, entre befas
maldito por el pueblo, golpeado,
aquel trabajador dejó la corte
y á cuestras con su cruz se fué á los campos.

—¿Qué quería ese hombre?

—¿Y qué hicieron con él? —¡Si era un loco!

—Pues lo dejaron.

Como hoy no es día de prender á nadie...

—Está bien.

—¡A la orden!

—¡Id marchando!

Y suena el pasodoble vigoroso
y siguen en su desfile los soldados
y relumbran al sol las bayonetas
y se oye el relinchar de los caballos,

II

La morena campiña solitaria
semeja un panteón abandonado;

la poca caridad echó á los hombres
y la falta de sol llevó á los pájaros.
El sol se puso á la mitad del día;
por gozar la ciudad dejó los campos,
fué un padre infame que negó á sus hijos,
un siervo vil que festejó al tirano.
Han callado las flautas de la acequia
y están mudas las arpas de los álamos.
no hay hombres ni animales; el silencio
es el de un panteón abandonado.
De pronto, en el silencio de la tarde,
suenan con furia el toque de arrebato
y sobre la mudéz de los cortijos
cecha su voz de bronce el campanario.
Pastores y yegüeros y gañanes
invaden los barbechos y sembrados
y se llenan veredas y caminos
de la tropa sin fin de proletarios.
Uno de cara enjuta, cuerpo endeble,
osco mirar y temblorosas manos
con voz entrecortada por la ira
habló desde la altura de un peñasco:
—¡Jornaleros! Yo fui á las ciudades
buscando un corazón para los campos,
y he pedido limosna, y no hay limosna,
y lloré por trabajo, y no hay trabajo.
Allá no hay corazón para nosotros,
los profetas de allí nos engañaron,
hasta ese Dios que en las ciudades reina
ampara la crueldad, y es un Dios falso.
El Dios bueno, el Dios grande, el Dios

(to
fu
el que creó los cielos y los campos,
está aquí, con nosotros, con los pobres,
que nacimos como Él, en un establo.
Que como Él padecemos sed y hambre,
que tenemos la vida por calvario,
y en la cruz del dolor y de la infamia
moriremos como Él crucificados.
«Mirad esta bandera, es la que triunfa,
negra, cual las entrañas de los amos;
vamos contra ese Dios de las ciudades
que con vosotros viene el Dios del campo.
Y la rabiosa tropa jornalera
el estandarte negro tremolando
incendió la ciudad de los festines
en una tarde espléndida de Mayo.

Cristóbal de Castro.

LOS ABANDONADOS

¡Miradlos! Son dos figurillas que
marchan del brazo por las calles
de la ciudad, despertando la com-
pasión pública; sus débiles cuer-
pecitos apenas si van cubiertos por
mal combinados trajes, que aún
conservan el aire señorial de don-
de proceden; sus piés descalzos de
anchos y separados dedos, como
los que nunca han sido oprimidos
por las estrecheces de las botas;
sus cabellos rubios y ensortijados
caen sobre sus hombros en enma-
rañadas greñas. ¡Son hijos del in-
fortunio...! ¡Son dos huérfanos! Sus
ojos azules, de un azul purísimo
donde se reflejan alternativamente
las claridades de la hambre y las ti-
nieblas del abismo, se elevan al
cielo como si á través de su masa
quisieran encontrar lo que no tie-
nen... ¡padres!

De rodillas postrados, mandan al
firmamento sus quejidos en esta
plegaria: Madre... madre... madre
mía... ¿dónde estás?... No te vemos;
¿no te acuerdas que nos prometis-
te en aquella noche tan triste...
¡que tanto sueño tenías!... que cuan-

do te necesitaríamos para algo te diéramos voces de rodillas... que tú ibas á pedir pan y abrigo para nosotros allí donde dicen está el más caritativo de todos? Y sin embargo, esta noche tenemos frío y hambre y tú no nos envías ni el cacho de tela que nos resguarde del primero, ni el mendrugo de pan que nos libre de la traidora muerte que la segunda produce...

Después los dos niños se refugiaban en un portal y allí los encuéntrala pareja de seguridad á la siguiente mañana...

Estaban juntos, muy juntos... estrechamente abrazados, con sus ojillos de nubes fijos en la atmósfera... ¡estaban muertos! y aún así parece que entonan esta otra oración: ¡Queremos estar juntos; no nos separeis! Compadecerse de dos seres para quienes el paso por el mundo fué un suspiro y la vida fué una lágrima.

LUIS GAMERO.

Un héroe oculto

En una habitación alumbrada por un quinqué que en vez de ahuyentar las sombras, parece aumentarlas contribuyendo á hacer más siniestra la estancia, se ven, aunque confusas, cuatro ó cinco sillas desvencijadas, una mesa de pino corcomida por el tiempo y algunos cuadros representativos de hechos históricos. Destácase en uno de los rincones una cama, que de vez en cuando rechina con chirridos de hierro que cruje bajo la presión de un ser que se agita, el cual se revuelca, blasfema y se arranca los pelos con la fuerza que la desesperación da, con la energía que desarrolla el dolor.

Oigamos su *desvarío* y sepamos que le sucede.

—Estoy herido por cumplir con mi deber, por honrado; por ser un amante de mi patria que supo luchar; algo más: supo caer herido al pié del estandarte que para mí representaba el ideal sacrosanto, pues personificaba el esfuerzo de hombres que queriendo regenerarse y no encontrando otra manera para ello, que verter su sangre, la vertían, viéndola salir de sus venas con la sonrisa en los labios y el pecho rebosante de alegría, pues morían venciendo.

Oyóse luego un suspiro; suspiro obligado por el dolor que se difundió por la habitación donde parecía no existir la vida. Una fuerte convulsión agitó sus miembros; sus uñas se incrustaron en

su carne y aquel ser, vecino de la sepultura, continuó *desvariando* en esta forma:

—Veo, sí, como corre la sangre por las calles; quiero que se desplomen los edificios; que la tierra retumbe haciendo eco á los cañonazos; no, ésto no me asusta, no me impresiona, pues veo que esa sangre que se desborda, esos edificios que se hunden, son el grito de una clase que sufre, de un pueblo que no quiere ser esclavo y que para eso deja que la sangre ahogue á los enemigos y que las casas al caer aplasten el germen de la tiranía y al microbio de la esclavitud.

Este era el *desvarío* de un agonizante, de uno de aquellos héroes que lucharon detrás de las barricadas el año sesenta y ocho.

DANUCER.

EN BROMA

(CONTINUACIÓN)

—Rediez; que locura le ha entrado á don Sisenando desde que le dije que su mujer había aprendido á cantar la *Marsellesa*... No tiene ni un momento de tranquilidad y según tengo entendido estuvo dispuesto á separarse de su consorte, doña Restituta, y á pegarme un estacazo.

Reflexionó el bueno de don Sisenando y vió que á un buen católico, como lo es él, le está prohibido hacer tales disparates. Nos ha perdonado por lo tanto.

Doña Restituta, aunque también perdonada, es la que paga el pato. ¡Buena la he hecho yo con enseñarla á cantar la *Marsellesa*! Su marido se ha vuelto tan desconfiado que ha dicho que desde que su mujer tiene ideas republicanas, los garbanzos cocheros que él había comprado á ocho duros fanega, ya no se pueden comer porque se *encachotan*... Sé que ha hecho una requisa en su casa, y verificado un *auto de fé*.

—Restituta; enséñame las ligas que tienes puestas.

Doña Restituta se levanta graciosamente las faldas y... ¡oh!... ¡horror! son de los colores de la bandera francesa: azul, blanco y rojo.

—¡Mala te la dé Dios! Tú estás endemoniada; exclamó el pobre don Sisenando. Tú, prosiguió diciendo á su mujer, estás condenada y vas á conseguir que me condene yo. Ten en cuenta, que tan solo por la educación que he recibido

me contengo; ¡si me dejase llevar por mi genio!... Quítate inmediatamente esas ligas que oprimen las carnes que *tan sanas eran*; desecha eso por lo que te pueda inocular; quema esos colores que dan náuseas...

Doña Restituta, se dispone á complacer á su marido y éste la interrumpe en su operación diciendo:

—Verdaderamente es una lástima que quemes lo que por lo menos te ha costado tres pesetas;... no, no te las quites; tuviste el mal gusto de elegirlas tricolor y me has de prometer, á cambio de mi transigencia, que de ahora en adelante las gastarás de color blanco, signo de pureza...

—Prometo; dijo doña Restituta.

—Muy bien. Ahora lo que te suplico es que me cantes una estrofa de esa endemoniada *Marsellesa*, que te ha enseñado Cristobita, para saber si sabes pronunciar bien el francés; canta bajito...

(Continuará).

CRISTOBITA.

NOTAS DE LA SEMANA

Saltó el buey y dijo mú...

El periódico local *La Victoria*, no publica de las sesiones que celebra nuestro Ayuntamiento, más que aquello que le parece y no lo que se acuerda.

En la celebrada el día 20 del actual, fué desestimada por diez votos contra tres, una instancia que presentó un párroco, solicitando que la Corporación sufragara el importe de los sermones de Semana Santa.

Como con el referido acuerdo han visto defraudadas sus esperanzas los que abominando siempre de los liberales se unieron á ellos en las pasadas elecciones municipales, para sacar algún puesto en el Concejo, nada dice el integrista *Ese*; pero sí se ocupa en su *periodicucho* de los actos celebrados durante la estancia en ésta del batallador diputado republicano.

Como no fué invitado al mitin—plausible acuerdo—viene tronando con el mayor cinismo, contra los oradores don Luís de Dios, don Mariano San José, Villarreal, Soriano, etc., sin que su ciega ira le deje ver que, tan respetables nombres, forman un manjar demasiado exquisito para que sea manchado por su inmunda baba.

BEJAR.—Est. Tip. de S. Sánchez.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Á LOS TENDEROS

**En la Administración de este periódico
se vende papel para envolver.**

DISPONIBLE

Julían Macías

(a) Clarito

Ha establecido al alcance de todos «CAFÉ ECONÓMICO» donde se expende toda clase de bebidas con limpieza, equidad, esmero y economía.

Calle Mayor esquina á Alocerías

Tornero

y silletero

JOAQUÍN HERNÁNDEZ

Mansilla

núm. 22

INOCENTE GARCÍA

comisionista, residente en Puente del Congosto (Salamanca) vende máquinas de coser y bordar géneros de punto. Especialidad en la de hacer medias; máquinas de escribir sistema «Adler». Todas se venden á plazos y al contado y se enseña á bordar gratis. Bicicletas y motocicletas las más ligeras y económicas. Pídanse catálogos gratis al representante en ésta

ELOY GONZÁLEZ

Provincia de _____

Sr. D. _____